

Conclusiones.

El proceso de asimilación de la comunidad argelina en Francia produce una serie de problemáticas socio-culturales, provocando que el gobierno origine políticas sociales para su control y mejor desarrollo en la sociedad francesa ha sido la hipótesis de esta tesis y se comprobará con la siguiente explicación.

Las relaciones que alguna vez se iniciaron entre Francia y Argelia debido a la colonización, hoy en día se han transformado notablemente y han producido nuevos vínculos entre el gobierno francés y la comunidad argelina que habita en dicho país. Las diferencias que existieron entre la cultura francesa y la argelina en la época colonial más tarde se prolongaron cuando los descolonizados significaron valiosa mano de obra para Francia, quienes ahora representan parte importante de la población y traen consigo interrogantes y respuestas a los conflictos originados.

Cuando se dio la etapa de recepción de mano de obra procedente de Argelia, ésta carecía de calificación debido al analfabetismo de los hombres que llegaban a trabajar. Sin embargo, posteriormente se dio una inmigración de asentamiento que originó que los argelinos se reunieran con sus familias, dando paso a que nuevas generaciones crecieran en la antigua metrópoli y tuvieran mejor educación.

Los lugares en donde se ubicaban a los inmigrantes no eran los más adecuados para el inicio de su adaptación en el nuevo hogar, ya que existían *bidonvilles* que hospedaban a los distintos grupos, pero que les apartaban del resto de la sociedad. Cuando surgieron las HLM se resolvió el problema de vivienda para muchos inmigrantes y la comunidad argelina empezó a vivir en estos sectores, continuando su marginación social, ya que su contacto con los franceses de origen era limitado, teniendo relaciones predominantemente con miembros de origen extranjero.

Los factores que rodearon la vida cotidiana de la comunidad argelina (segregación social, discriminación en las escuelas) provocaron que estos individuos se

encontraran en el menor de los índices de oportunidades laborales y fueran estereotipados como problemáticos, desordenados y poco higiénicos. Por esta razón, surgieron diversas asociaciones de argelinos que respaldaban a la comunidad y que alegaban por su mejor aceptación en la sociedad y el alcance de mayores oportunidades; al mismo tiempo que organismos islámicos se hacían notar a nivel territorial, y donde los argelinos también se sentían identificados.

Las crisis sufridas por la comunidad argelina en diferentes momentos originaron que se incentivara un sentimiento de rechazo y exclusión por parte de la sociedad y del gobierno de Francia, ya que fueron sujetos del deseo de expulsión del territorio y marginados de las ciudades. De esta forma, en los años 80 ocurrió una reafirmación de identidad magrebí y surgió el movimiento *beur*, donde los argelinos participaron a favor de la exigencia de oportunidades y aceptación de su identidad, a lo que el gobierno francés contestó con una negativa hacia el comunitarismo y pidió por un mayor esfuerzo de integración por parte de la comunidad argelina.

El proceso de asimilación de los argelinos no ha sido sencillo, encontrándose con obstáculos en las diversas etapas y ocasionando problemáticas socio-culturales. Las HLM están en sitios marginados del resto de la ciudad y no permiten que haya una relación más estrecha entre los argelinos y los franceses, pues quienes habitan estos sectores son igualmente magrebíes y africanos; asimismo, las escuelas en donde asisten los jóvenes originarios de Argelia son planteles en donde la atención de las autoridades es escasa, descuidando los problemas de violencia que ahí se presentan, desenfocando a los estudiantes de los objetivos de la educación escolar; igualmente, los argelinos son discriminados en la rama laboral, lo que produce un sentimiento de rebeldía que muchas veces va a parar en la violencia callejera y asaltos por parte de los desempleados, ocasionando que se reafirme la mala reputación que se tiene de la comunidad argelina en general. Se dice que esta discriminación laboral se da a causa del origen étnico, en

donde los nombres y apellidos son evidencia de las raíces. Entonces, si así marcha la selección de empleados, ¿cómo sentirse orgulloso de los ancestros argelinos sin que ello afecte la participación laboral?, ¿no es discriminación lo que realizan las empresas francesas?

Las nuevas generaciones de argelinos tienen características que divergen de las de sus padres y abuelos, ya que han nacido y crecido en Francia y su educación se ha basado en lo que establece el sistema educativo francés. Sin embargo, los resultados en su asimilación no han sido favorables, ya que el gobierno se había distinguido por su falta de interés hacia las comunidades “problemáticas”, relegándolos a sectores foráneos de las ciudades, permitiendo la existencia de *guettos*.

Ante tal situación, actualmente el gobierno está consciente y acepta la responsabilidad de la solución a las problemáticas sociales y culturales que surgieron debido al choque de la comunidad argelina con la francesa. Se está reestructurando el sistema educativo francés en pos de la integración de los estudiantes y de la aceptación y tolerancia del pluralismo cultural, al mismo tiempo que se creó la ley que exija un respeto a la laicidad –ley que es apoyada por las diversas organizaciones islámicas como la CFCM y la UOIF-; también se diseñaron planes que responden al desempleo vivido por los jóvenes argelinos y que les impide una mejor asimilación. El *Haut Conseil à l'Intégration* también contempla las dificultades que experimentan las comunidades de inmigrantes en general, y se ha puesto como objetivo apartar las discriminaciones que evidencian las diferencias.

La Nación francesa tendrá que reconocer, sin duda, la presencia de un multiculturalismo que se hace patente en diversos ámbitos (laboral, social, educativo) y que se relaciona con el incremento de inmigrantes. El republicanismo francés, a pesar de que se basa en el universalismo del jacobinismo y se opone al particularismo que traen consigo las minorías regionales, culturales y étnicas, tendrá que combinar sus

políticas sociales de integración con la tolerancia a las diversas culturas que habitan en Francia, motivando a un mejor proceso de asimilación de las comunidades que tienen mayores problemas, como lo es la argelina.

Un mejor desarrollo de la comunidad argelina en la sociedad francesa se logrará si se respetan las políticas sociales y disposiciones del gobierno, pues se harán a un lado factores como la discriminación laboral, la exclusión social, y se luchará por la integración, permitiendo que la población multicultural de Francia tenga acceso a las mismas oportunidades y participe en el proyecto de la Nación.